

¿CÓMO AFRONTAN QUIENES-SE-QUEDAN Y QUIENES SE-VAN LA SEPARACIÓN FAMILIAR POR LA MIGRACIÓN?

HOW DO THOSE-WHO-STAY AND THOSE-WHO-LEAVE COPE THE FAMILY SEPARATION DUE TO MIGRATION?

Investigadora Titular: Angélica Ojeda García [1]*
Universidad Iberoamericana, Cd. de México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”¹
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 24 de Octubre de 2018

Aceptado: 5 de Diciembre de 2018

Resumen

Este artículo se enfocó a comparar la manera de afrontar la separación familiar en quienes-se- quedan (N=11 entrevistados, residentes en México) con quienes-se-van (N= 60 migrantes mexicanos en EU). Se utilizó la escala de aculturación y estilos de afrontamiento para migrantes de Ojeda (2014) y el collage con un diseño mixto. De los análisis cuantitativos, se vio en quienes-se-van que la respuesta de afrontamiento más reportada fue preferencia por la cultura de origen y forjar roles sociales esperados/familiares. De los cualitativos, quienes-se-quedan mencionaron mantener raíces culturales de origen para afianzar su identidad de origen. En ambos, predominó una necesidad por reconstruir la identidad desquebrajada por la separación familiar ante la migración, salvaguardando la estabilidad psico-emocional por encima de la económica. Se debe impulsar a las nuevas generaciones para desarrollar proyectos dentro de su comunidad, como estrategia de adaptación al cambio y tener que ofrecer a los futuros retornados.

Palabras Clave: Collage, Comunidad, Migración, Quienes se quedan, Respuesta de Afrontamiento.

Abstract

This article focused on comparing the way of responding to family separation in those-who-stay (N=11 residences in México) with those-who-leave (N=60 immigrants living in US). The scale of acculturation and coping styles for migrants from Ojeda (2014) and collage were used, with a mixed design.

*Este proyecto fue financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana, Cd. de México (DINV).
[1]Correspondencia puede ser emitida a: Dra. Angélica Ojeda García, Profesor e Invetigador, Universidad Iberoamericana, Cd. de México, correo: angelica.ojeda@ibero.mx. Dirección: Prolongación Paseo de la Reforma No. 880, Col. Lomas de Santa Fe, México, D. F. C.P. 01219, 59-50-40-00 Ext. 7005.

¹Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

From the quantitative analyzes, it was seen in those-who-leave that the most reported coping response was preference for the culture of origin and forging expected social/family roles. Of the qualitative ones, those-who-stay mentioned maintaining cultural roots to strengthen their identity of origin. In both, there was a need to reconstruct the identity broken by migration process, ongoing to safe their psycho-emotional over economic stability. The new generations should be encouraged to develop projects within their community, as a strategy to adapt to change and have to offer to future returnees.

Keywords: Collage, Community, Coping, Migration, Who-stays-in-origin-place.

Muchas pueden ser las razones por las que una persona decide dejar su lugar de origen, pero la más fuerte será siempre el amor hacia la familia. Hasta hace unos años el motivo principal era el económico, impulsado por el vínculo emocional de mantener unida a la familia (Río y Sánchez, 2010). La meta era poder generar el ingreso necesario para ofrecerles a sus seres queridos: alimento, techo, seguridad y todo lo mínimo necesario para la vida, desde el otro lado de la frontera. Siendo la falta de medios económicos el principal problema a resolver. De tal suerte, que la persona que emigra salía de su lugar de origen con ese objetivo en la mira y sin poder dimensionar las implicaciones que tal decisión conllevará a todos los involucrados, ni a corto, mediano o largo plazo.

Los tiempos y el contexto de la migración han cambiado, autores como Achotegui (2018) refieren que, en la actualidad, con el incremento de violencia y conflictos armados en los países expulsores, se sigue migrando por la familia, pero ahora para salvaguardar la vida del jefe de familia y la de sus seres queridos. No obstante, se le sigue simplificando bajo la frase popularizada de ir “tras el sueño americano” (Shobe, Coffman y Dmochowski, 2009), frase que condensa esta decisión de migrar y sus implicaciones, la cual ya es un referente internacional.

Estado del conocimiento

a) Condiciones contextuales del lugar expulsor y razones para dejar el lugar de origen. McGinley, et al. (2010) refieren que, debido al despoblamiento, falta de recursos, de empleo, erosión de la tierra para sembradíos, son algunos de los motivos por los que muchos nativos del lugar deciden migrar en busca de ofrecer otras posibilidades a su gente, a su tierra, al lugar que los vio nacer.

De acuerdo con Joppeke y O’Farril (2008) la migración tiene efecto en las comunidades en el lugar de origen, pues éstas suelen despoblarse como consecuencia encarece la fuerza de trabajo local y cambia la estructura demográfica en esos lugares, dejando solamente a las mujeres, personas menores y de la tercera edad. Lo que trae como consecuencia el cambio en la transición, organización y denominación de los roles familiares (Jaes, 2001).

En algunos casos se hace siguiendo la representación social que impera en ciertas regiones, dónde el papel de cabeza de familia se podrá desplazar hacia un miembro de la familia del sexo masculino: un hijo, un hermano, el padre del marido que emigra, y, la participación de la mujer en cuanto a toma de decisiones se queda limitada. En otros, cuando el marido es el que migra, las responsabilidades que deja son adquiridas por el otro cónyuge (Hondagneu-Sotelo, 1992).

No obstante, Delgado y Knerr (2005) han reportado que las mujeres en esas condiciones enfrentan enormes dificultades en cuanto deben trabajar la tierra y sembradíos, se les dificulta la adquisición de maquinaria agrícola, medios de transporte, capacitación o incluso la comercialización de lo que siembran, esto debido a las limitaciones que existen para la mujer en la ley agraria, pues como torga títulos de propiedad individual, la esposa no puede representar al marido (dueño único) que migró. E inclusive, hasta les quitan las tierras, pues la ley exige que es sólo el titular quien puede trabajarlas.

Vargas-Mendoza, Aguilar-Morales, Vásquez y Aguilar-Morales (2004) refieren que la razón no es tanto económica, sino de ir tras su expectativa del “sueño mexicano” y los autores lo describen como el medio, no sólo de concretar cosas materiales, sino también el vehículo para alimentar el bienestar subjetivo de quienes se quedan, es decir, la partida simboliza: (i) De un modo ambiguo, se separan las familias por la migración, pero con la finalidad de que ningún otro miembro lo tenga que hacer. (ii) Que las nuevas generaciones conozcan lo que significa hacer cadenas entre paisanos, como una manera de ayudarse entre paisanos. (iii) Ser el motivador de que si se pueden hacer las cosas para quienes se quedan.

(iv) Conservar las tradiciones, como sería el que la figura masculina sea el que vea por el porvenir de la familia. (v) Que los hijos que se quedan sientan cariño, que con el dinero que se manda se les da de comer, se les alimenta bien y se les da educación para que mañana sean personas de bien. (vi) Ofrecer un ejemplo de aprendizajes, para enseñar a nuevas generaciones que, aunque se es pobre, con organización y estructura se pueden conseguir nuevos caminos de mejoras.

Así, las remesas que reciben se aplican de acuerdo con Río y Sánchez (2010) en el siguiente orden: 1) cubrir necesidades básicas de la familia, 2) invertirlo en sembradíos familiares, 3) en la construcción de la casa para la familia que se queda y 4) invertirlo para festividades del pueblo y en el campo de la comunidad y finalmente, 5) hacer gastos innecesarios y mal gastarlo.

Achotegui (2018) refiere que el migrante desarrolla una característica de personalidad, muy particular que lo o la empodera, dándole la fuerza interna para emprender la búsqueda de nuevos retos bajo la expectativa de que lo logrará, minimizando riesgos, a lo que llama personalidad de poder con un objetivo claro. Al folklore mexicano, utilizando un dicho popular y cultural, significa que los mexicanos están educados y formados para “*echarse pa’ delante*”, creyendo que a ellos no les va a pasar nada, que lo que sucede y las historias que escuchan del cruce migratorio lo ven muy lejano a ellos.

b) Por la partida, situaciones emergentes por resolver. Con la movilidad, el migrante al dejar atrás todo lo que daba sostén, soporte, estabilidad emocional, estructura mental y raíces de identidad tendrá que resolver en primer lugar la reconstrucción de su identidad en el lugar destino.

Al llegar al lugar de acogida con su identidad desbalanceada, el migrante pasa de una situación de conocida y más o menos estable de vida, a otra de inestabilidad emocional, llena de incertidumbres, de cambios constantes, emociones abruptas y situaciones inesperadas; comprometiendo su calidad de vida, unidad familiar e integridad individual por integrante encausando a toda la familia a una condición de vulnerabilidad (Achotegui, 2018).

En tercer lugar, con la separación familiar, los hijos de algún modo se verán carentes de asistencia por parte de ambos padres y de apego por parte de uno o de ambos como padres (Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002); siendo la lucha por la unificación familiar otro asunto que quedará pendiente. Con la partida, se acentúa más la necesidad de atender situaciones de índole psico-socio-emocional que económicas, por lo que parece que, aunque ésta fue el motor, el mantenimiento lo da la estabilidad emocional. Por lo que en este apartado sólo se han mencionado 3 de las más impactantes, pero al mismo tiempo son una muestra de cómo éstas van multiplicando y demandan ser atendidas. No cesan, sólo se suman más y más.

c) Indicadores de respuesta y afrontamiento al choque cultural-socioemocional en quienes se quedan y quienes se van. A los primeros, les implica un proceso de readaptación; en particular los obliga a reestructurar las relaciones familiares, los cambios de roles dentro y fuera de este sistema social (Delgado y Knerr, 2005), los cuales dependiendo de: la edad, el sexo, su estatus civil y rol familiar de los involucrados, entre otros, generarán un efecto en cada miembro que se queda distinto al otro (ISMECAL/Iniciativa de Salud México-California, 2011). Un ejemplo de cómo responden es a través de su rol social. Delgado y Knerr (2005) han visto como el cónyuge en su rol de madre, logra controlar el estrés de la separación manteniéndose ocupada con los quehaceres del hogar y manteniéndole una imagen amorosa del padre que emigró a sus hijos; así el padre adquiere una presencia ambigua, no está físicamente, pero sí a nivel subjetivo a través de los recursos económicos que manda para la subsistencia de quienes se quedan.

En el segundo caso, Berry y Sam (1997) dos psicólogos transculturales, han observado en los que se van, que el migrante sufre un “choque-cultural”, originado por falta de integración cultural y desconocimiento del sistema. Situación que se complicará si además no cuenta con habilidades mínimas necesarias como el idioma y un estatus migratorio que le permita moverse libremente en el país destino. Añaden que son 4 las estrategias de aculturación: marginación, integración, asimilación, evitación, a los que recurrirá el migrante de manera individual.

Enfatizan que a pesar de que el proceso de aculturación es individual y personal, sus insumos se toman del contexto social y de los grupos que rodean a la persona. Sólo las estrategias de asimilación e integración permiten decir que el migrante ha transitado hacia una nueva identidad en el lugar destino y ésta recibe el nombre de Identidad Bicultural de Integración (BII por sus siglas en inglés/Benet-Martínez, Leu, Lee y Morris, 2002). Una BII es caracterizada una complementariedad de ambas culturas involucradas, algunas veces armónica y otras entrelazadas por una relación de conflicto y tensión a lo que aluden como dinámica multifacética.

Mientras que en los que se van, Ojeda, Cuenca y Espinosa (2008) han observado que, para manejar el estrés y la vulnerabilidad social, los migrantes se apoyan por un lado de lo conocido, es decir, suelen regresar al uso de estilos de respuesta habituales como es el funcionamiento cotidiano del “quehacer de todos los días”. Por su parte Vargas-Mendoza, et al., (2004), refieren que quienes-se-quedan se apoyan de sus redes sociales como: la familia extendida, la iglesia y la comunidad, como una forma de reafirmar valores, tradiciones, compartir significados sociales, construir medios de respuesta y defensa social; así como normalizar su problemática.

Entre quienes-se-van de México hacia otras partes del mundo en particular los Estados Unidos, Ojeda y colegas (2008) han reportado dos estilos de afrontar el estrés: el estilo pasivo, el cual se expresa a través de no afrontar el problema directamente, de preferir evadirlo haciendo otras cosas o de dejar que el tiempo lo disuelva como rezar o hacer que nada está pasando. Y el estilo activo, buscan ayuda, escucha o consejo.

d) Vinculación constante entre el lugar de origen y el destino mediante la característica de transnacionalidad como elemento que traspasa fronteras. Y es que las familias transnacionales son aquellas que literalmente viven de un lado y otro, sufriendo ventajas y desventajas, de estar y no estar al mismo tiempo, de querer permanecer en su lugar de origen y estar lejos de los suyos, de vivir en un lugar diferente al de nacimiento y mantenerse cerca solo en pensamiento (Ariza, 2002).

Y es que en dónde más se observa esta doble vida es en que ambas partes de una misma familia necesitarán aprender a lidiar y a manejar una serie de duelos como resultado de la separación física. De acuerdo con Jaes (2001) estos duelos, más que ser “objetivas o reales” se consideran pérdidas momentáneas por lo que se les ha denominado “pérdidas ambiguas”. Es decir, debido a que no hay una muerte real, su estilo de vida se ve afectado por diversos factores que combinan entre lo real y lo simbólico o subjetivo de la persona: la separación física y emocional, los cambios en su estabilidad y roles previamente establecidos en la dinámica familiar (debido a la ausencia de algún rol). En ese sentido, quién se va siempre estará presente en forma ambigua en su lugar de origen y quienes se quedan lo harán en el lugar destino.

Problema de estudio

Si a la migración se le ha visto como una opción para la mejora en la calidad de vida de todos los miembros de la familia y como desarrollo del proyecto de vida para los hijos, conocer si ésta motivación inicial se mantiene bajo el estatus de sueño mexicano permite entender cómo es que el migrante se mantiene tras el sueño americano pese a la diversidad de condiciones y situaciones que acumula durante el proceso migratorio y de difícil adaptación en el país de acogida. Aunque es muy distinto el contexto, en quienes se quedan; cada vez estos poblados, por su condición de olvidados, estos poblados están siendo dominados por grupos armados, poniendo en riesgo a quienes se quedan también. Aunque no es el caso del presente artículo, voltear a ver estas regiones, es ver las dos caras del fenómeno migratorio. En gran medida, la literatura apunta que los se quedan responden a la separación familiar con el reajuste y cambio de roles. Y quienes se van lo hacen adoptando una actitud de disposición a aprender lo que se tenga que reaprender o desaprender, en el lugar de acogida. Siendo entonces, los estilos de afrontamiento una opción para entender que recursos utilizan los involucrados en este proceso y si al parecer le son de utilidad y funcionales, según el contexto y las demandas externas (McGinley et al., 2010).

El objetivo del estudio fue comparar diferencias y semejanzas en la manera de responder ante la separación familiar en quienes se quedan y al proceso de choque cultural en quienes se van, como indicador la continuidad de los efectos del proceso migratorio.

Hipótesis de Trabajo

En función de lo dicho por Araiza (2002), en cuanto a que desde la partida, el proceso migratorio conlleva a una doble vida, es decir, a una transnacionalidad para ambos lados de la frontera, es que una de las hipótesis del presente trabajo fue hacer un cruce por categorías, emociones o significados de éstos desde la teoría, con la finalidad de ver cierto indicador de ello, a lo que se tomó como hipótesis descriptiva: [H1] tanto quienes se van como se quedan comparten estilos de respuestas de afrontamiento, pues se responde desde lo que se conoce y se tiene. De ahí que se pensó en integrar a la evaluación de estrategias de aculturación y afrontamiento en quienes se van, una escala de emociones y síntomas físicos creada para estos fines, por dos razones: como consecuencia del estrés por la separación y el proceso de la migración, por un lado; mientras que por otro, como pautas que marcan el sentir de una persona y su disposición a relacionarse con su alrededor, como lo sugieren también McGinley et al. (2010). Por otro lado, viendo que ambos, quienes-se-quedan y quienes-se-van comparten el origen del proceso y por consiguiente algunas expectativas iniciales como es el sueño americano y mexicano, una segunda hipótesis se buscó responder: [H2] Los estilos de afrontamiento reportados tanto en quienes se quedan como en quienes se van comparten algunos indicadores de transnacionalidad en la manera en cómo reaccionan y afrontan el proceso migratorio, como lo es el amor por la familia (Araiza, 2002).

Método

Participantes

Aunque se pensó en un estudio cuantitativo inicialmente, terminó siendo un diseño mixto, no experimental, transversal, de campo; precisamente por la motivación de participación de una pequeña muestra obtenida en el lugar expulsor en México. La muestra cuantitativa estuvo integrada por 60 migrantes de primera generación, todos de origen mexicano, sin documentos oficiales de su estancia en EU, jefes de familia, captados de manera voluntaria en el Consulado de México en Los Ángeles, durante una sesión que ofreció la institución con respecto a la continuación de los estudios para hijos de Latinos que demostraran habilidad en el idioma inglés. Mientras a éstos se les entrevistaba, los padres respondían esta encuesta.

De los entrevistados, el 50% se registraron con el sexo de hombres y 50% como mujeres. 78.3% (N=47) vivía con su pareja en los Estados Unidos y el 21.7% (N=13) no. El 66.7% (N=40) no hablaba inglés y el 33.3% (N=20) hablaba español e inglés.

La muestra cualitativa terminó integrada por 11 participantes, de los cuales 4 fueron hombres y 7 fueron mujeres. De sus características demográficas, por ser un estudio exploratorio y cualitativo, solo se puede enfatizar que todos eran padres de familia, residentes de las comunidades de Mazatepec y Teteltipan, en el Estado de Puebla, México. Dos comunidades que son consideradas “pueblos perdidos”, ambos se ubican en la Sierra Norte de México.

Instrumento y materiales

Se aplicó la escala Likert de Estilos de Aculturación y Afrontamiento de Ojeda (2014) para población migrante, que incluye 30 afirmaciones divididos en 4 subescalas:

Marginación/exclusión, asimilación, separación/segregación, mala adaptación con confiabilidades que van de .66 a .91. Pero en esta ocasión se le agregó una sección de 30 adjetivos también tipo Likert sobre síntomas físicos y emociones obtenidos de la literatura que sustenta este artículo. Para observar las respuestas afrontativas en quienes se quedan, aunque se trató de aplicar la escala en el lugar de origen, pero debido al desinterés y desolación del lugar, quedó conformada por 11 participantes.

El instrumento de recolección de datos para esta muestra fue el dibujo dirigido (Ojeda, Bailón y García, 2014) y el collage estructurado (Ojeda, García y Bailón, 2013) bajo la directiva: “representa, usando estos materiales, como lo deseas aquello que haces para disminuir la tristeza de la separación familiar por la migración”.

Procedimiento

El procesamiento de los datos cuantitativos se hizo usando el software estadístico SPSS versión 23.

En particular se trabajó un análisis factorial de tipo exploratorio. Una vez obtenidos los factores se abstrajo el dominante para cada participante por subescala, para obtener el porcentaje de presencia en la muestra observada.

El análisis de los datos cualitativos, los collages con arte hechos por los entrevistados en el lugar de origen, se hizo decodificando la interpretación dada por los participantes y sus diálogos, analizadas con la metodología Formal Elements Art Therapy Scale (FEATS/Gantt y Mills (2001) en función de la narrativa de su autor. Una vez integrados los datos de ambos estudios, se compararon entre sí.

Finalmente se hizo un análisis por el mismo cuerpo de conocimiento del artículo, entre las categorías resultantes en función de responder al objetivo e hipótesis y a modo de validar información. Ya que la transnacionalidad es un constructo creado y reportado por estudiosos del tema, el cual se construye a partir del vínculo con el lugar de origen (Araiza, 2002).

Análisis y Discusión de los Resultados

Cuantitativos. Un análisis factorial se realizó por subescala: aculturación, afrontamiento, emociones y síntomas físicos. Ambos se procesaron bajo la premisa de obtener componentes principales (como estrategias de aculturación y afrontamiento) con un valor *eigen* de .1 y cargas factoriales mayor a .40.

La tabla 1 permitió ver seis formas de afrontar el proceso migratorio en el lugar destino que explican el 59.1% de la varianza, las cuales combinaron los aspectos cognitivos y conductuales, que enfatizan la conducta de respuesta en función de cómo se perciben y sienten que son tratados.

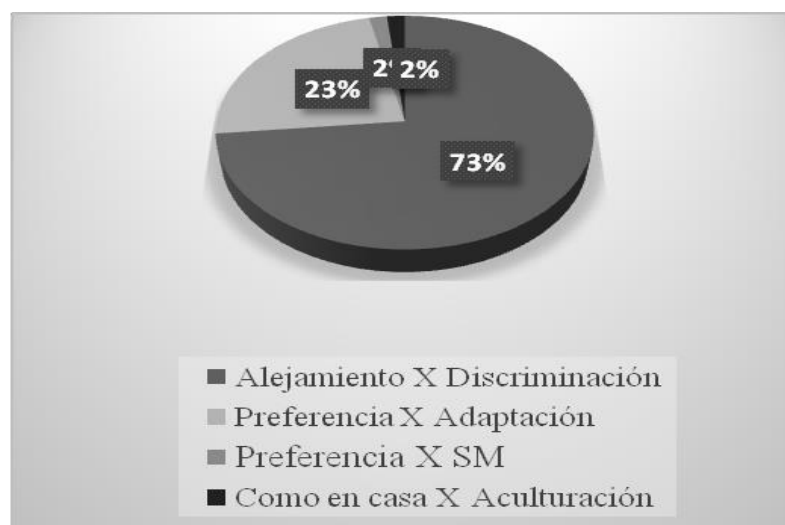
Tabla 1.

Factores resultantes de la subescala de estilos de aculturación y afrontamiento de Ojeda (2014) en muestra de migrantes mexicanos en Estados Unidos.

F1=	F2=	F3=	F4=	F5=	F6=
Alejamiento por Discriminación	Pertenencia Cultural con los Americanos	Preferencia por Cultura Latina	Desadaptación Evitación	Percibirme como en casa	Indefinición cultural e incomprensión
N=10	N=5	N=3	N=3	N=3	N=3
M=21.3	M=15.4	M=8.0	M=4.7	M=9.6	M=6.0
DE=9.8	DE=5.4	DE=3.2	DE=2.3	DE=3.6	DE=2.3
$\alpha=.903$	$\alpha=.827$	$\alpha=.676$	$\alpha=.584$	$\alpha=.658$	$\alpha=.300$
Es un estilo que se adopta de alejamiento ante la discriminación y exclusión que los Americanos expresan como una manera de tener estereotipos negativos de los Latinos.	Es un estilo que se adopta debido a que se percibe aceptación por parte de los Americanos.	Es un estilo que se adopta no tanto por recibir buen trato por parte de los Americanos, sino por desear y preferir su cultura antes que la Latina.	Es un estilo que se adopta no estando en esas circunstancias, por lo que no se mira ninguna posibilidad de retroalimentación positiva al respecto.	Es un estilo que se adopta pensando que esa es su casa y por consiguiente, mirándole el lado positivo a todo por lo que se atraviesa.	Es el estilo al que menos se recurre porque en sí mismo no tiene una estructura, simplemente se expresa confusión y falta de entendimiento a lo que está pasando y a su persona.

Fuente: Tabla creada por la autora desde los datos del presente estudio.

Los dos primeros estilos que se conformaron en la muestra de migrantes resultaron ser los más consistentes y reportados en términos de presencia entre los mismos (ver gráfica 1).



Gráfica 1.

Distribución por estilo de respuesta de aculturación y afrontamiento en migrantes en EU.

Los estilos de desadaptación (F4) e incompreensión (F6), aunque no hayan entrado en la gráfica 1 por su dominio y presencia entre quienes-se-van, son estilos de afrontamiento que existen como respuesta entre los mismos, en frecuencia muy baja. Los estilos de preferencia por la cultura latina (F3) e indefinición cultural (F6) resultan dos formas pasivas de no buscar el cambio y evitar el proceso de aculturación. A lo que ISMECAL (2011) y Vargas-Mendoza (2004) prefieren llamar sueño mexicano, pues parece que éstas son formas de evitar el sueño americano de adaptación en el país destino. Ojeda y colegas (2008) también ya mencionaban la preferencia de estilos de afrontamiento pasivos en esta población.

En general, los 6 estilos de afrontamiento son referentes de los recursos con los que cuentan y responden, por ser conocidos para ellos, aunque no sea de la manera que se espera (en forma más activa o efectiva), pero que para el migrante le da la posibilidad de funcionar socialmente. Así que esta manera de responder pasivamente, marca evidencia de que tanto en quienes se queda como quienes se van, existe la necesidad primaria de reconstruir su identidad y recobrar su estabilidad psico-emocional por encima de la económica. A pesar que el motivo inicial que promovió migrar haya sido la necesidad económica (Río y Sánchez, 2010).

Otra manera de responder, según estos resultados, sería con la personalidad por objetivos de la que habla Achotegui (2018). Al choque cultural se le afronta desde aprender lo que se tenga que aprender (23%, gráfica 1) aunque muy pocos lo logran en el sentido más amplio (2%, gráfica 1). Siendo su proceso de adaptación con respuestas de alejamiento vs. de adaptación a su estilo cultural lo que permite confirmar nuestra H1.

La escala de síntomas físicos y expresión de emociones arrojó 4 factores que explican el 56.2% de la varianza, integrando sólo el componente afectivo (ver tabla 2). En particular, las dos emociones más contrastantes fueron las que más se reportaron en quienes se van (42% vs. 38%, ver gráfica 2) lo que coincide con gran parte de la literatura. O se vive con gran estrés el proceso o se saca energía por objetivos y se sale adelante (Achotegui, 2018).



Gráfica 2.

Distribución por emoción y/o síntoma físico predominante en migrantes en EU.

Aproximación que es confirmada por Vargas-Mendoza et al., (2004) al reportar que quienes-se-van reportan altos recursos cognitivos, como es la motivación por el bienestar de la familia, que les ayuda a mantener bajos síntomas asociados con el padecimiento de la depresión. Contrariamente, la presencia de sentimientos negativos, lo que podría comprometer su proceso de adaptación al otro lado de la frontera, pues pierden la concentración de hacia dónde van, dejan de actuar y buscar opciones para alcanzar el sueño americano o mexicano allá en EU.

Tabla 2.

Factores resultantes de la subescala de emociones y síntomas físicos en una muestra de migrantes mexicanos en Estados Unidos.

F1= Me siento Tenso y Estresado	F2= Me siento negativo y deprimido	F3= Siento diversos síntomas físicos	F4= Me siento con energía
N=7	N=7	N=4	N=4
M=13.61	M=13.8	M=6.7	M=13.37
DE=5.3	DE=5.7	DE=3.3	DE=3.5
$\alpha=.824$	$\alpha=.858$	$\alpha=.807$	$\alpha=.708$
El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de estrés, apatía, enojo, furia, dolor de cabeza, estomacales y falta de apetito.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de infelicidad, tristeza, deprimido, confundido, sin energía e inseguro.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de problemas para mantener la respiración, de sentir presión en el pecho, sentirse mareado y desesperado.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de entusiasmo, con energía, satisfecho con su estilo de vida, bien acompañado y con posibilidades de relacionarse.

Fuente: Tabla creada por la autora desde los datos del presente estudio.

Cualitativo. Siguiendo la técnica del FEATS quienes se quedan afrontan la separación familiar activamente, haciendo lo que conocen dentro de las situaciones nuevas o desconocidas.

1. Desde su narrativa y el título de sus artes se puede observar en su contenido: en primer lugar, responden haciendo “sus quehaceres del día a día” y en segundo, trabajando “la tierra fértil”, pues una de las metas en los poblados que se quedan es no dejarla perder por falta de personas para trabajarla. En particular en este punto, la tierra tiene muchos simbolismos afectivos para quienes se queda y se van. En tercer lugar, el uso de tradiciones culturales y la música de la región, dos medios para evadir su sentir ante la separación, pero de reconexión con la vida viva. Los participantes mencionaron que ellos se quedan, como en modo de sacrificio, en vísperas de que su familiar alcance el “sueño americano” y con eso, ellos alcanzan aquí su sueño mexicano (Vargas-Mendoza et al., 2004).

Esta última narrativa que permite ver el efecto de la transnacionalidad en respuesta a nuestra H2 y permite enfatizar como la partida tiene dos aspectos un racional e instrumental que se engloba bajo una necesidad económica y otra, con un aspecto más afectivo de buscar opciones para hacer crecer su tierra natal, cumplir con su rol de proveedor, buscar el sueño mexicano de los hijos, etc. Desde ahí ya el mexicano desarrolla esa personalidad que va en busca de objetivos como propone Achotegui (2018).

2. La representación con dibujo/collage estuvo dominado por recortes seleccionados por los propios autores que representan a la familia, sus integrantes, sus lazos afectivos, sus festividades y actividades cotidianas como la hora de comer. En su narrativa de éstos, hicieron referencia a la dinámica bajo el mismo techo, enfatizando aspectos como la reorganización de roles y tareas dentro del hogar, muchos diálogos hablaban de la semi-presencia del padre (Boos, 1999; Jaes, 2001, Delgado y Knerr, 2005, Shobe et al., 2009) producto del duelo ambiguo y la dependencia hacia recibir la remesa, como es el dominio de la literatura (p.e.: Ríos y Sánchez, 2010).

3. Organización, tonalidad de colores y estructura del mensaje. El uso de recortes ya coloridos, limitó un poco este aspecto a plasmar por los entrevistados; no obstante, tres de las artes (justo las que hicieron dibujo o mezclaron dibujo y collage) utilizaron los colores, los distintos matices de su arte y organización de sus elementos para expresar diferentes sentimientos, un antes o un después de la separación familiar o hablar de una necesidad de protección/afecto que disminuye indudablemente con la separación por la migración.

4. Otros aspectos mencionados de manera particular, a lo que los entrevistados no comentaron, pero es de llamar la atención es que nadie buscará apoyarse del otro (como comunidad) e ir entretejiendo, entre quienes se quedan, un sentido de organización comunitaria para alcanzar el sueño mexicano en el lugar de origen. A pesar de mencionar las fiestas del pueblo, las tradiciones, la música del lugar y la iglesia como otros recursos para responder ante la separación, parece que lo que más les afecta es el despoblamiento del lugar; calma que termina por invadirlos al grado de preferir mantenerse ocupados en casa haciendo sus cosas sin tener que salir para volver a sentir tal soledad (ver figura 1/collage creado por la autora a modo de ilustrar algunas artes de quienes se quedan).



Figura 1. Abanico de artes que ilustran respuestas de afrontamiento ante la separación familiar por la migración en quienes se quedan. *Fuente:* Creada por la autora. De izquierda a derecha.

El uso de focalización en el trabajo simbolizando por: comida, productividad, ocupación, arraigo y *modus vivendis*. La religión, el rezo, la súplica como manera de expresión, alivio emocional, búsqueda de espacios de paz y tranquilidad personal. Los roles familiares y el color con el que representan la casa, sus pilares, sus paredes y el techo. Las tradiciones, las costumbres, las festividades lugareñas de gran ayuda para afrontar el sentimiento de soledad e incertidumbre.

Con lo dicho hasta aquí y en respuesta al objetivo de este estudio, se puede ver que los estilos de afrontamiento a los que recurren tanto los que se quedan como los que se van, son recursos más allá de solo acciones para responder y aminorar el sentimiento negativo o el estrés. Ambos buscan adaptarse socialmente haciendo las cosas que le sean familiares, para sentirse como en casa. En ese sentido mantener sus raíces latinas y su lucha por alcanzar el sueño americano y mexicano. A pesar de que las emociones negativas predominan hubo una pequeña proporción de respondientes que expresaron energía para seguir movilizándose (Ojeda, et al., 2008). Así como, otra que expresaron una actitud de luchar por un objetivo (Achotegui, 2018). Es curioso cómo a pesar de vivir la experiencia a partir de dos contextos completamente distintos, las acciones a las que recurren para afrontar la separación familiar, son muy similares, e incluso en orden de aparición y frecuencia de uso.

En este estudio se pudo ver que la estrategia a la que se recurre más para afrontar el estrés por aculturación es hacer cosas conocidas y familiares desde dos ámbitos: tradiciones culturales y preferencia por la cultura de origen y forjar los roles sociales esperados/familiares. Unos se van con el cometido de alcanzar el sueño americano y los que se quedan dan lo mejor de sí como una manera de indirectamente también alcanzar ese sueño en el que están incluidos indirectamente, sólo por vínculo emocional, lo que refiere una separación física pero no emocional.

En ambos grupos, el sueño americano mantiene en gran medida su expectativa de vida. Buscan adaptarse emocionalmente a través de conducirse con adecuado comportamiento social, mantenerse ocupados y respondiendo de manera activa. La diferencia está en el contexto socio-político y estructural de cada región; lo que a su vez demanda que tanto quienes se van como los que se quedan recurran a estrategias de respuesta aprendidas y con una base cultural, de preferencia la de dominio del lugar al que buscan adaptarse. No obstante, ambos parecen perseguir el sueño americano tras mantenerse ocupados, adoptando en la medida de lo posible una rutina, recurriendo a sus valores de origen, a sus roles tradicionales, todos éstos como símbolo del sueño mexicano en ambos lados de la frontera de México.

En corto, parece que, ante la separación familiar como consecuencia de la migración, en ambos lados de la frontera los aprendizajes culturales son de gran ayuda, por lo que de tener los propios y aprender los del dominio cultural, el proceso migratorio baja de intensidad. Y aunque con la partida, las familias y las comunidades se separen, el mismo proceso migratorio que va lacerando el aspecto afectivo del migrante, lo obliga a retomar y buscar sanar esa parte. Para ello, sería conveniente resignificar todo aquello por lo que tomó la decisión de partir, de valorar el para qué someterse a tanto cambio y mantener su sueño mexicano desde lo más profundo de su ser: “subjetiva”, “cognoscitiva” y/o “ambiguamente”.

Limitaciones y Sugerencias

La limitación más grande fue la aproximación metodológica, que por tamaño de muestra se tuvo que usar para los participantes en México (más cualitativa) y los que viven en Estados Unidos.

La diferencia en el tamaño también se debe a lo despoblados que están las regiones expulsoras en el lugar de origen y a que en éstas se queda la población de la tercera edad, que depende, pero a la vez se apega y cree más de las tradiciones culturales y religiosas de origen.

A pesar de que la separación familiar es una tradición cultural del lugar, organizar algunos programas para trabajar la tierra y arraigar raíces culturales en su lugar de origen bajo la motivación de tener que ofrecerles a quienes regresan a su tierra natal. También como una manera de enseñarles a las organizaciones estatales y municipales que los mismos nativos los que pueden trabajar en su beneficio. De lo contrario seguirán siendo, los lugares expulsores, tierras de nadie. Si sus habitantes no hablan a través de sus acciones, nadie los escuchará y responderá a sus demandas. Las condiciones ambientales se pueden utilizar a favor de la comunidad y de la unión familiar. En el caso del lugar de origen, por ser una región vegetativa y pluvial, permite el cultivo de café el cuál se está perdiendo por falta de manos. Así como también sería recomendable trabajar el sentido de comunidad, en particular fortalecer el vínculo como unidad familiar, entre los hijos-padres y entre éstos con la comunidad y en cumplimiento del sueño mexicano. Hacer más conscientes para servirse de los aprendizajes culturales de origen que ayudan a responder adversidades que se acumulan cuando se decide ir a la deriva por amor a la familia. Retransmitirlos a las nuevas generaciones, los y las capacitaría, pero no para partir sino para quedarse, pues hay mucho que hacer y se sufriría menos.

Referencias

- Achotegui, J. (2018). *La Inteligencia Migratoria. Manual para inmigrantes en dificultades*. España: Ned Ediciones. ISBN: 978-84-16737-21-5.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84.
- Benet-Martínez, V., Leu, J., Lee F. y Morris, M.W. (2002). Negotiating Biculturalism: Cultural Frame Switching in Biculturals with Oppositional Versus Compatible Cultural Identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33(5), 492-516. DOI: 10.1177/0022022102033005005

- Berry, J.W. y Sam D. (1997). Acculturation and Adaptation. In J.W. Berry, Y.H Poortinga, J. Pandey, P.R. Dasen, T.S. Saraswathi, M.H. Segall y C. Kagitaibasi (Eds.). *Handbook of Cross-cultural Psychology: Social behavior and applications*, 3, [pp. 291-326]. United States of America: Allyn & Bacon. ISBN: 0-205-16074-3.
- Delgado, W.R. y Knerr, B. (2005). *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México* (pp. 67). Universidad Autónoma de Zacatecas, Cámara de Diputados LIX Legislatura: Miguel Ángel Porrúa.
- Hondagneu-Sotelo, P. (1992). Overcoming patriarchal constraints: The reconstruction of gender relations among Mexican immigrants' women and men. *Gender and Society*, 6, 393-315.
- ISMECAL/Iniciativa de Salud pública México-California (2011). "*Historias de Ir y Venir y la Salud Mental: Manual para Promotores/as de Salud*" enfocado a trabajar oportunamente la relación entre estrés y migración, y sus repercusiones en la salud mental". México-California: Centro de Investigación de Políticas Públicas de California.
- Jaes, F.C. (2001). Migración, Pérdida Ambigua y Rituales. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Terapia Familiar de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar, octubre 5 y en la conferencia organizada por la CEFYP, en Buenos Aires, noviembre 10.
- Joppke, C. y O'Farril Tapia, C. (2008). Las familias de los migrantes mexicanos que permanecen en nuestro país. El núcleo poblacional olvidado en la migración a Estados Unidos, *Los derechos humanos en México*, Julio-Septiembre, 92-96. Fundación por la Social Democracia de las Américas: México. ISSN: 2007-0101.
- McGinley, M., Carlo, G., Crockett, L.J., Raffaelli, M., Torres Stone, R.A. y Iturbide, M.I. (2010). Stressed and helping the relations among acculturative stress, gender, and prosocial tendencies in Mexican Americans. *The Journal of Social Psychology*, 150, 1-23.
- Ojeda García, A., Cuenca Vázquez, J. y Espinosa Garduño, D.I. (2008). Comunicación y Afrontamiento como Estrategias Individuales que Buscan Facilitar la Adaptación Social en Población Migrante. *Revista Migración y Desarrollo*, 11(2do. semestre), 79-95. ISSN 1870-7599.

- Río Martínez, J.H. y Sánchez Muñoz, G. (2010) *La Migración en México y su impacto en la vida social y de las personas*. México: Universidad Anáhuac México Norte y Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC). ISBN 9786077652113.
- Shobe, M.A, Coffman, M.J. y Dmochowski, J. (2009). Achieving the American Dream: Facilitators and Barriers to Health and Mental Health for Latino Immigrants. *Journal of Evidence-Based Social Work*, 6(1), 92-110. DOI: 10.1080/15433710802633601.
- Vargas-Mendoza, J.E., Aguilar-Morales, J.E., Vásquez, L. y Aguilar-Morales, E.O. (2004). Emigración y disfunción familiar: un estudio piloto en dos comunidades de valles centrales. *Boletín electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C.*, 1, 23-29.